

Any 1940

La Sociedad Coral "Orfeó Català" de Barcelona

=====

Creación y finalidad.

El "Orfeó Català" fué fundado el año 1891 por iniciativa mancomunada de los Maestros Luis Millet y Amadeo Vives. Al consagrarse el ilustre autor de "Don Francisco" a escribir para el teatro lírico español dejó de intervenir activamente en el "Orfeó Català", la dirección exclusiva del cual asumió y continua ejerciendo actualmente el Maestro Millet.

En el momento de la fundación del "Orfeó Català", las masas corales de hombres solos, creadas en Cataluña por José Anselmo Clavé, se hallaban en gran decadencia. Por otra parte, esas masas corales, sin instrucción musical, instituidas con miras más bien sociales y políticas que con finalidad netamente artística, habían llegado al máximo de rendimiento con la ejecución de las sencillas (algunas de ellas, pero, geniales) composiciones que para dichas masas y pensando exclusivamente en ellas escribió Clavé; pero no eran aptas para la ejecución de las obras de la polifonía clásica, ni mucho menos para la de los grandes oratorios, cantatas y composiciones vocales e instrumentales de altos vuelos.

Fuó aspiración ideal de los Maestros Millet y Vives, al fundar el "Orfeó Català" no solamente llenar el vacío que la decadencia de los coros de Clavé producía en el ambiente cultural del pueblo catalán, tan aficionado a la música y dotado para ella de un instinto natural admirable, sino muy principalmente crear el instrumento, tan perfeccionado como las circunstancias permitiesen, para llegar con el tiempo a hacer revivir en su propia patria las arrinconadas y olvidadísimas obras de los Victoria, Morales, Brudieu, Guerrero, Vila, Flecha, Pujol, Comes y tantos maestros de los siglos de oro de la polifonía que el insigne Maestro Pedrell, amigo entrañable del "Orfeó Català", desenterraba con afanes y sacrificios sin cuento, como también las de los Palestrina, Lassus, Joaquín de Frès, Gabrieli, Jannequin, Allegri, etc., universalmente conocidos y admirados mientras aquí lo eran solo de oídas, y aquellas obras maestras del gran arte vocal e instrumental de los Juan Sebastián Bach, Haendel, Haydn, Mozart, Gluck, Beethoven, y las puramente corales de los Schubert, Mendelssohn, Grieg, hasta los modernísimos Strauss, Debussy y Ravel, en aquel momento desconocidos, sino inexistentes.

Creían, empero, los Maestros Millet y Vives, y la experiencia ha demostrado cuán acertada era su creencia, que para dar fundamento y completar la educación musical del público al cual habían de ofrecer los frutos de su actividad, para reavivar en él aquellas ingénitas dotes de musicalidad que le distinguen y para restituirle al propio tiempo el tesoro de su música propia, de su música genuina, expresión la más pura de su ser espiritual de masiado relegada al olvido en las grandes aglomeraciones urbanas, creían, decimos, los Maestros Millet y Vives que en el repertorio de la masa coral que fundaban habían de figurar abundantemente las canciones populares catalanas, ya presentadas en toda su sencilla desnudez, ya adecuadamente armonizadas, ya, en fin, amplificadas y glosadas con todos los recursos que la ciencia musical ofrece y la inspiración sugiere.

Este es el plan inicial y el objetivo que ha guiado al "Orfeó Català" en el transcurso de su ya larga vida, plan y objetivo adoptados después por todas las entidades corales que no solo en la región catalana sino en España

entera (y son legión) se crearon.

De cómo el "Orfeó Català" ha realizado estos ideales, lo veremos en el siguiente abreviadísimo

Histerial

- Año 1891. Fundación.
- Año 1892. Presentación al público del coro de hombres en un concierto dado en el derruido Palacio de Ciencias.
- Año 1894. Consagración por los elementos intelectuales en un concierto dado en el Ateneo Barcelonés.
- Año 1895. Creación de las secciones de mujeres y de niños.
- Año 1896. Bendición de la ensena o "Senyera" en la Basílica de Montserrat. Primera audición de la Misa "O quam gloriosum est regnum", de Tomás Luis de Victoria. - Ejecución por primera vez de la escena de la Consagración del Graal, de "Parsifal", de Wagner.
- Año 1897. Primera audición de la gran Misa "Papa Marcelo", de Palestrina. - Asistencia al Concurso Internacional de Orfeones en Niza, donde en reñida competencia con orfeones belgas y franceses de añeja tradición y numéricamente muy superiores, se alcanzó el primer premio de lectura musical a primera vista.
- Año 1899. Excursión artística a Mallorca.
- Año 1900. Primera audición en España de la Novena Sinfonía con coros y solistas vocales, de Beethoven, ejecutada bajo la dirección del Mtro. Nicolau en el Gran Teatro del Liceo.
- Año 1901. Excursión artística a Montpellier, Marsella y Perpiñán.
- Año 1903. Grandes conciertos en el Teatro de Novedades en unión con los famosos "Chanteurs de Saint Cervaís", de la "Schola Cantorum" que en París fundaron los Mtros. Vincent d'Indy y Carlos Mordes.
- Año 1904. Fundación de la "Revista Musical Catalana", boletín de la institución publicado sin interrupción durante 32 años hasta el mes de Junio de 1936. En esta Revista han colaborado conspicuos musicógrafos españoles, principalmente el Maestro Pedrell. La musicología, la crítica, la biografía, la bibliografía y el movimiento musical nacional y extranjero dan a sus páginas el más vivo interés en multitud de artículos, reseñas y correspondencias mensuales de Madrid, Valencia, Bilbao, Lisboa y principales ciudades de Europa.
- Año 1905. Colocación de la primera piedra del edificio social con gran Sala de Conciertos que el "Orfeó Català" elevará con el capital que le aportan sus socios y el público en general, y unas modestas subvenciones del Ayuntamiento y de la Diputación Provincial.
- Año 1908. Inauguración del edificio social y de la gran Sala de Conciertos conocida con el nombre de "Palau de la Música Catalana", gracias a la cual intensificáronse en gran manera los conciertos en Barcelona, faltos antes de un local adecuado. En esta sala se han presentado a recoger los sufragios del público barcelonés todas las grandes orquestas, masas corales, agrupaciones de cámara y artistas de España y muchos del extranjero. A partir de este momento es en esta Sala donde el "Orfeó Català" ofrece periódicamente al público el fruto de su labor y donde obtiene sus mejores triunfos en señaladas solemnidades musicales, triunfos que sus admiradores quieren perpetuar en lápidas suntuosas que son ornamento de las paredes del "Palacio de la Música".
- Año 1909. La "Orquesta Sinfónica" de Madrid dirigida por el Maestro Arbós viene por primera vez a Barcelona y da una serie de conciertos en fraternal colaboración con nuestra masa coral en el "Palacio de la Música", con enorme éxito. Desde entonces las visitas de la "Orquesta Sinfónica" se reproducen periódicamente, siempre

con éxito y a menudo con la colaboración del "Orfeó Català", creándose así una estrecha amistad entre las dos entidades y un afecto cordialísimo y sincero con el malogrado Maestro Arbós, cordialidad y estima que perduró hasta su muerte. - En este mismo año el "Orfeó Català" realiza una excursión artística a Valencia con motivo de la exposición Regional allí celebrada; en uno de sus conciertos da la primera audición de una Cantata del Compositor valenciano D. Eduardo López Chavarri.

Año 1911. Primera audición de la "Misa en si menor" de Juan Sebastián Bach, obra magnífica, de proporciones colosales y de extraordinaria dificultad de ejecución. Esta primera audición es conmemorada con una de las lápidas a que antes nos hemos referido.

Año 1912. Congreso Nacional de Música Sagrada bajo la presidencia del Emmo. Cardenal Primado de España y con asistencia de numerosos preladados. Todos los actos de este Congreso Nacional, incluso las sesiones de trabajo, se celebran en la Sala de Conciertos del "Palau de la Música Catalana" y en nuestro local social, generosamente cedidos. - Excursión artística a Madrid y a Zaragoza. Tres grandes conciertos en el Teatro Real y un concierto popular, por invitación, en el Teatro de la Comedia, en Madrid. Un concierto en el Teatro Principal de Zaragoza. Éxito enorme, del que dan fe las críticas periodísticas, las más halagüeñas que ha cosechado nuestra institución en su larga vida. La Familia Real asiste a los conciertos de Madrid y S.M. Alfonso XIII, entonces reinante, felicita efusivamente al Maestro Millet y le obsequia con una riquísima batuta.

Año 1913. Grandiosos Festivales Wagnerianos en los que nuestra masa coral, en unión de una gran orquesta y solistas vocales nacionales y extranjeros, ejecuta seleccionados fragmentos del gran músico alemán.

Año 1914. Festival Haendel; primera audición de la "Oda Ceciliania" con María Barrientos. - Excursión artística a París y a Londres. Grandes conciertos en las dos ciudades con asistencia de los Embajadores de España. Grandes éxitos. Prensa inmejorable. Un periódico inglés (país de fuerte tradición coral) dice que el acto realizado ante el público londinense es casi tan atrevido y arriesgado como intentar introducir carbón mineral extranjero en Newcastle, y que esta circunstancia hace mucho más meritorio el triunfo logrado por el "Orfeó Català".

Año 1915. Primera audición con la "Orquesta Sinfónica" de Madrid, del "Requiem" de Mozart.

Año 1916. Primera audición del gran oratorio "Las Estaciones", de Haydn.

Año 1917. Primera audición de "Las Bienaventuranzas", de César Franck.

Año 1921. Primera audición de la "Pasión de Nuestro Señor Jesucristo según San Mateo", obra cumbre de Juan Sebastián Bach. Grandioso éxito conmemorado con una lápida en el "Palacio de la Música Catalana".

Año 1924. Primera audición de "Orfeo", de Monteverdi.

Año 1925. Excursión artística a Roma con motivo del Año Jubilar. Conciertos públicos en la gran "Sala Augustea". Audición privada ante Su Santidad Pío XI de santa memoria. El Santo Padre escuchó con atención suma los cantos del "Orfeó Català", dió su bendición a la Senyera, a los maestros, cantores, familiares y componentes todos del Orfeón presentes y ausentes y manifestó su complacencia por las canciones que en su honor había entonado el coro español de Cataluña, diciendo que entre las emociones de arte experimentadas en su larga vida, era aquella, una de las que más le habían impresionado. Accedió, además, a que el "Orfeó Català" asistiera a la Santa Misa de Comunión por S.S. celebrada en uno de los días siguientes y autorizó para que la masa coral cantara composiciones religiosas durante el Santo Sacrificio.

- Año 1927. Primera audición de la "Misa Solemnis", de Beethoven, en conmemoración del centenario de la muerte del autor; el gran éxito de esta audición fué igualmente conmemorado con una lápida en nuestro edificio social.
- Año 1929. Gran concierto exclusivamente coral en honor de los Compositores hispano-americanos reunidos en Barcelona con motivo de los Festivales celebrados en la Exposición Internacional.
- Año 1930. Excursión artística a Sevilla y Valencia. En la capital andaluza dió el "Orfeó Català" dos conciertos en la Exposición Hispano Americana, en los que fué repetidamente ovacionado por la cultísima y distinguida concurrencia. A petición del Alcalde de Sevilla dió además el Orfeón una audición popular nocturna en la gran plaza de San Francisco, llena a rebosar de un pueblo atentísimo y entusiasta; que aclamó con exaltada emoción a los hermanos catalanes que con sus cantos le ofrecían la esencia más pura de su espiritualidad y la expresión de su alta estima. También en Valencia cantó el Orfeón para el público selecto y para la masa popular e igualmente fué aplaudido y festejado por todos.
- Año 1931. Primera audición de las Cantatas nos. 4 y 140 de Juan Sebastián Bach.
- Año 1934. Primera audición de las Cantatas nos. 161 y 50 de Juan Sebastián Bach.
- Año 1936. A últimos del mes de Abril y como Festival de Apertura del Congreso de la Sociedad Internacional de Musicología celebrado en Barcelona, dió el "Orfeó Català" un gran concierto dedicado a la Música hispánica de los siglos XIII al XVII y escuela moderna catalana. Asistieron a este concierto todos los congresistas nacionales y extranjeros, en muy crecido número estos últimos y figurando entre ellos las más destacadas personalidades de la musicología mundial. El programa estaba formado por selectas composiciones del Rey Alfonso el Sabio (Cantigas), de Trebor, Juan Escobar, Juan de Espinosa, Antonio Marlet, Juan del Encina, Francisco de la Torre, Juan Ponce, Millán, Vila, Brudieu, Alonso de Mondéjar, Cerverols, Mateo Flecha y Tomás Luis de Victoria. La moderna escuela catalana estaba representada por obras de Millet, Sancho Carraco, Noguera, Pérez Moya, Juan B. Lambert, Amadeo Vives y Antonio Nicolau.

Tres meses justos después de este concierto se producía el Glorioso Movimiento Nacional, y el "Orfeó Català", situado en tierras hispánicas que por circunstancias nunca bastante lamentadas quedaron a merced de la sangrienta dominación roja, enmudecía.

A la relación que acabamos de exponer de las que podríamos llamar efémerides de primera magnitud, podríamos añadir los innumerables conciertos de música puramente vocal, en el curso de los cuales el "Orfeó Català" ha ido dando a conocer enorme cantidad de obras de autores antiguos y modernos, nacionales y extranjeros, y ha ido formando el repertorio de la moderna escuela coral catalana, nacida a su impulso, en la que se destacan figuras de tanto relieve como los maestros Nicolau, Pedrell y Vives, que por no nombrar más que los que ya no figuran entre los vivos, pueden parangonarse con las de mayor talla en el extranjero y son honor y prez del arte musical hispánico.

También podríamos dedicar una larga mención al relieve singular que entre nuestros músicos ha alcanzado el cultivo de la armonización y el glosado de las canciones populares, de las cuales se ha hecho revivir enorme cantidad mediante investigaciones y recolecciones efectuadas por todos los ámbitos del país. En este aspecto España ocupa lugar preeminente en el mundo musical, y cábele al "Orfeó Català" el honor y la gloria de haber iniciado e impulsado

con todo su fervoroso esfuerzo la incorporación de la música popular tradicional a las más elevadas esferas del arte, ejemplo que han seguido todas las instituciones similares y todos los grandes compositores españoles, a la cabeza de los cuales no dudamos en poner al ilustre Don Manuel de Falla.

Podríamos aún, sin pecar de inmodestia, evocar las figuras de los grandes Maestros Vincent d'Indy, Carlos Bordes, Camilo Saint-Saëns, Ricardo Strauss, Maurice Ravel, Kurt Schindler, Gustavo Charpentier, Max Schillings entre los extranjeros que han tributado calurosos elogios al "Orfeo Català" con ocasión de dedicarle obras, de dirigir la ejecución de alguna de ellas por él interpretadas, o simplemente de asistir a alguna de sus audiciones. Y esto podríamos repetirlo de los grandes maestros españoles no catalanes Arbós, Pérez Casas, Conrado del Campo, Turina, Guridi y nuestro gran amigo Don Manuel de Falla, que de largo tiempo viene trabajando en la composición de una obra de altísimos vuelos, sobre el poema Atlántida de Jacinto Verdaguer, obra especialmente a nuestra institución dedicada y cuya primera audición es esperada con afán por todos los que admiramos el genio del ilustre compositor granadino. Y no queremos cerrar este párrafo sin evocar los nombres de los grandes muertos, los más representativos entre los músicos de España, Albéniz y Granados, admiradores y entusiastas y amigos cordialísimos del "Orfeo Català" para el cual Granados escribió su magnífico poema pianístico-coral "Canto a las estrellas", y su inspirado "Alegía Eterna".

El "Orfeo Català" y la política.

Toda la labor que a grandes rasgos se acaba de relatar, labor de entusiasmo, de desinterés, de sacrificio y esfuerzo sin medida, sin lucros económicos, sin emolumentos a sus maestros ni a sus cantores, sin subvenciones oficiales, sin otra compensación que la alegría del deber cumplido, la ha realizado el "Orfeo Català" al calor del más ferviente amor al terruño nativo y con el espíritu, el carácter, el temperamento, el color y el sabor de este terruño. Pero queremos que conste de la manera más rotunda y categórica, que en dichos sentimientos, nobles y arraigados sentimientos que lo guiaron en tan áspera y larguísima labor, no se mezcló nunca la enemistad, ni el encono ni menos el odio, ni sobre todo deseo ni intención remotísima de cualquier fobia de necio apartamiento patrio. Hubiera sido con el crimen un suicidio.

Por otra parte, por prescripción estatutaria, el Orfeón quedaba alejado de toda lucha y discusión política, no solamente por no apartarse de sus fines culturales para los que fué creado, sino para evitar posibles discusiones y enconos entre sus mismos consocios. Lejos, muy lejos toda idea mal sana o atentatoria a la unidad de la Patria. La sandez de todo pujo separatista siempre creímos había de producir resultados funestísimos para todos, pero muy especialmente para Cataluña. Así lo creyeron también, con criterio reiteradamente expresado y practicado, la mayoría de las derechas regionalistas.

Era imposible, pero, que esta actitud del Orfeón no fuera aprovechada por los que en todos tiempos y circunstancias buscan su propio provecho en la maraña y el encono de luchas y pasiones. Confundieron las fobias malditas con nuestro nunca desmentido amor a la región catalana. No podría negarse, ni nadie, con altas miras a la España grande, podría negar tan sano y legítimo sentimiento ya que, como siempre hemos creído, es a través de la región y de las glorias y esfuerzos de cada una de las regiones españolas el camino por el que se puede llegar, por el que se llegará más eficazmente y con plenitud, a la grandeza de la España una, alta y fuerte.

Nos viene al caso el recordar que poco después de regresar el "Orfeo Català" de su triunfal excursión a Roma, donde había de alcanzar su consagración definitiva, se le inculpó de manera anónima acusándole de no haberse portado en la Ciudad Eterna con la dignidad que su representación

española requería y con flaqueza patriótica. La institución hubo de permanecer clausurada durante cierto tiempo, hasta que la calumnia se deshizo. Monseñor Lisbona de regreso de Roma, en documento inserto en las páginas de "El Correo Catalán" y con imparcialidad e interés que nunca agradeceremos bastante, terció en defensa de la verdad y la justicia, alegando incluso el testimonio del Embajador de España en la Ciudad Eterna y la falaz inculpación cayó por su base.

Sin alegar méritos que no lo son, puesto que son efecto natural de la manera de sentir del Orfeón, se debe hacer constar y las circunstancias lo requieren, que en el "Orfeó Català" y en su "Palacio de la Música" han sido siempre acogidos (como no habían de serlo) con los brazos y el corazón completamente abiertos, todos cuantos artistas y agrupaciones procedentes de tierras hispánicas han querido honrar nuestra casa y nuestra ciudad con su presencia. No ha sido simple cumplimiento de un deber de cortesía sino efusiva expresión de hermandad y estima. Y para dar al aserto testimonios de veracidad irrecusables, apelamos a las Orquestas Sinfónica y Filarmónica de Madrid, Banda Municipal de la misma ciudad, Orquesta Bética de Sevilla, Rondalla Cordobesa, Orfeones de Zamora, de Pamplona, de Mieres, de San Sebastián, de Bilbao y a los Maestros Falla, Turina, Conrado del Campo, Pérez Casas, Benedito, Guridi y a todos cuantos artistas y agrupaciones españolas nos han hecho el honor de su arte y de su visita.

No hemos de silenciar la cuestión del canto de "Los Segadores", lamentablemente degenerado en estridencia y notas de lucha. En sus primeros tiempos, hacia el año 1896, el "Orfeó Català" había incluido en su repertorio esta canción como una de tantas populares, vieja canción de tiempos fenecidos incorporada a nuestro folklore. Así lo entendió el Orfeón al darle lugar en sus programas de canciones populares catalanas, cuando el culto a las mismas estaba en eclosión y resurgía el canto del terruño nativo. Las circunstancias políticas dieron después a esta canción un significado de afirmación regional. De sus derivaciones allá los responsables: de sus estridencias y desviaciones se estuvo alejado completa y absolutamente. La mejor prueba de lo antes dicho es que la masa coral del "Orfeó Català" lo cantó siempre con el texto primitivo y tradicionalmente popular, y no ha querido nunca cantarlo con la poesía moderna que le fué adaptada con sentido tendencioso. Esta es verdad que nadie podría rebatir.

Ya por los años de la República y los del vergonzoso periodo rojo, el "Orfeó Català" fué mirado con recelo por los elementos entonces gobernantes; se nos tachó de ultra conservadores, de antidemócratas, clericales y oscurantistas, y más aún, de regionalistas, que para los que tal decían era sinónimo de antipatriotas de Cataluña. En todo el luctuoso periodo rojo, el "Orfeó Català" se situó en una posición reservadísima, persistiendo en ella pese a las presiones continuadas que se le hacían. Así se pudo, aunque con grandes trabajos y no escaso peligro, mantenerse fiel al criterio de abstención de todo contacto y cooperación con la barbarie roja, de la que abominábamos y que se sabotó con todo esfuerzo. Se hicieron al Orfeón proposiciones ventajosísimas que en todo momento rehusó excusándose. Ir a París a dar conciertos, especialmente de música religiosa (oh sarcasmo!); se nos quería llevar a Madrid, a Valencia, a los frentes de combate para enardecer con nuestros cantos la moral, ya completamente caída, de los combatientes, forzados la mayoría de ellos a luchar contra su propio ideal. Nuestra reserva fué absoluta. Completa nuestra inhibición.

Estábamos ya a mediados del año 1938 cuando aun se movió una campaña de prensa contra el "Orfeó Català" por su reserva y abstención. Entonces no tuvimos que recurrir a excusa alguna: la masa coral estaba licenciada desde hacía casi un año, por voluntad inquebrantable de evitar hasta la más insignificante apariencia de cooperación a las infamias de los gobiernos rojos.

Situación actual del "Orfeó Català"

Liberada Barcelona por las armas victoriosas de nuestro Caudillo Franco, el "Orfeó Català" hizo seguidamente ofrenda de su adhesión al Glorioso Movimiento Nacional a las autoridades provincial y municipal, y más tarde a la del Excmo. Sr. Gobernador Civil de la Provincia. Solicitado por la Sección Provincial Femenina de la Falange M. T. y de las J. O. N. S. para tomar parte en un gran festival por ella organizado bajo la dirección del maestro Benedito, fué autorizado el "Orfeó Català" para reunir nuevamente su masa coral, licenciada y dispersa desde hacía mucho tiempo, y reanudar con ella los ensayos necesarios para poder cooperar dignamente al acto para el cual había sido invitado. En dicho concierto presentaron el Orfeón, con el título que le puso la autoridad de "El Orfeón que dirige el Maestro Millet" cantando con sus tres secciones de hombres, mujeres y niños. Después de dicho concierto en el cual el "Orfeó Català" cantó con todo el fervor y entusiasmo de sus mejores tiempos en un sentido de franca y sincera adhesión al Nuevo Estado, realizase un cambio de correspondencia con el Excmo. Sr. Gobernador Civil. Se suscitó por dicha primera autoridad civil la cuestión del cambio de nombre de la entidad coral, haciéndoselle las debidas y atentas observaciones en contraposición a tal idea, pues aparte las consideraciones que afectan a la persona jurídica, a la propiedad, títulos, recompensas obtenidas, documentos, obligaciones aun en circulación, etc., etc. aparte las consideraciones de sentimiento, dolorosísimas para la entidad, que con un nombre sin tacha había laborado día tras día y año tras año para la cultura musical del solar patrio, pues Cataluña ha sido siempre España para nosotros, se imponía la primordial de incorporar la entidad "Orfeó Català", así, con su nombre, sin afeites ni distinguos, leal y noblemente, a la nueva España resucitada por el Caudillo Franco.

Tras otro cambio de correspondencia con el Excmo. Sr. Gobernador Civil, se nos comunicó por la misma respetable Autoridad que era preciso diferir, por el momento, el funcionamiento de la entidad, hasta su definitivo estructuramiento y que la misma se abstuviera de recibir donativo alguno de sus socios, disposición que fué y es acatada, aun no ocultándonos la apuradísima situación económica que ello representa. Para aclarar algunos extremos y ponernos una vez más a la disposición de la Autoridad, se solicitó una entrevista que no hemos tenido el honor de efectuar por no haber recibido, a pesar de los meses transcurridos, la debida autorización.

Hase cumplimentado todo cuanto ha sido emanado de la autoridad, incluso el borrar las grandes lápidas conmemorativas de las que antes se ha hecho mención, redactadas en catalán, que en las escaleras del Palacio de la Música habían colocado en los años respectivos entidades y admiradores del "Orfeó Català" conmemorando, con el triunfo, las ejecuciones corales y orquestales que han marcado, dentro el Arte Musical, huella profunda.

Cabe decir que también el Orfeón ha tenido su lista de caídos por Dios y por España, mártires del Glorioso Movimiento, y en sus filas no pocos de sus componentes han sufrido más que directamente la furia marxista. Y algunos de sus directivos han actuado durante la guerra en la zona nacional.

Trazado a grandes rasgos el historial de nuestra vieja entidad coral, cuyo nombre de "Orfeó Català" ha llenado tantas páginas de elogios años y más años en periódicos y revistas nacionales y extranjeros, la entidad que ha forjado un instrumento artístico con el cual ha sido posible crear tan buena música del suelo patrio salida, y las interpretaciones de obras de grandes maestros clásicos y modernos; expuesta nuestra situación actual y su noble sentir dentro el Movimiento renaciente, solo nos resta elevar, firme y lealmente, la voz del Orfeón para expresar su legítima aspiración de vivir y poder continuar laborando por el Arte y la Cultura patria en renovación constante, con el mayor deseo de perfección y para ayudar, cantando y hermanando, al total florecimiento de la nueva España, Una, Grande y Libre.

Barcelona Febrero 1940.